

Médicos de Familia en los centros de salud

Pérez Milena A

Presidente SAMFyC

Aún conservo el recorte de periódico con la noticia de la manifestación del año 1995 en Sevilla, a la que acudí junto con muchos de mis compañeros residentes de toda Andalucía en defensa de nuestra especialidad. Ese año era la fecha límite de aplicación de la normativa europea que establecía como obligatoria una formación de 2-3 años tras la licenciatura para poder ejercer la medicina general. Desde algunos sectores se pensó que bastaba prolongar la carrera universitaria con dos años más de prácticas tutelada, suficiente para que un “médico de ambulatorio” pudiera “pasar una consulta” de hora y media con más de cien pacientes citados. Todo un despropósito que, evidentemente, no tuvo recorrido frente a una especialidad de Medicina Familiar y Comunitaria con un cuerpo doctrinal propio y un reconocido aval de formación de residentes que se aproxima al medio siglo. En esa manifestación me recuerdo con bata, fonendo y altavoz, coreando con el resto de asistentes varios eslóganes, entre ellos el que encabeza esta editorial: “Médicos de Familia en los Centros de Salud”.

Han pasado 26 años. Tras una primera gran crisis económica y después de otra sanitaria y social, la Medicina de Familia sigue mostrando su utilidad a la población con una atención accesible, cercana y continua. Ha sido el ámbito asistencial que más recortes presupuestarios ha recibido, pero también el nivel asistencial que no ha dejado de atender a la población ni un día durante la pandemia por COVID-19. Con escasos recursos humanos y materiales, con una carga de trabajo extrema en muchos momentos y corriendo riesgo la salud física y mental de todos los profesionales de la Medicina de Familia y del resto de profesionales de Atención Primaria.

Desde la Sociedad Española de Medicina Familiar y Comunitaria (1) nos resumen los datos de actividad asistencial realizada durante el pasado año. A nivel nacional, cada médico/a de familia ha valorado una media de hasta 140 consultas telefónicas por semana, con 14 citas presenciales para pacientes sospechosos de COVID-19 y 30 llamadas telefónicas de seguimiento en esos 7 días, manteniendo la atención domiciliaria. En Andalucía se han incrementado un 36% las citas en Atención Primaria comparando los años 2021 y 2019. Estas cifras hablan de un arduo y difícil trabajo, pero, al mismo tiempo, casi invisible para las administraciones públicas y medios de comunicación, empeñados en una visión única hospitalocentrista como respuesta a la pandemia.

Desde la Consejería de Salud y Familias se anuncia el impulso a la nueva Estrategia de Atención Primaria (2), que incluye puntos para mejorar la accesibilidad, gestionar la demanda, orientar la atención a la cronicidad, mejorar los cuidados paliativos y aumentar la capacidad diagnóstica. Todo ello actualizando el modelo previsto en el Plan Estratégico 2020-2022, que no pudo ejecutarse debido a la pandemia. Muchos de esos puntos han sido abordados en diferentes documentos SAMFyC, desde la jornada de trabajo de Antequera en 2019 hasta los documentos sobre la atención durante la pandemia. Todos ellos han sido presentados al Servicio Andaluz de Salud y, desde la última reunión con la Dirección Gerencia del SAS en septiembre de 2020 y la Dirección General de Asistencia Sanitaria en marzo de 2021, seguimos atentos a la posibilidad real de una colaboración más activa por parte de nuestra sociedad científica, la más numerosa de toda Andalucía, a esta estrategia para la Atención Primaria de Salud.

No solo sería necesario un mayor diálogo con los profesionales, sino que me remito de nuevo al título del editorial: Médicos de Familia en los Centros de Salud. La jubilación afectará a casi la mitad de la plantilla del SAS en una década, siendo los médicos/as de familia uno de los colectivos más afectados. El propio Plan de Ordenación de los Recursos Humanos del SAS estima que el 41% de los profesionales estarán retirados en 2030, por lo que la sostenibilidad del Sistema Sanitario Público Andaluz se ve seriamente comprometida con este grave problema estructural. Por otra parte, el número de médicos internos residentes que se forman es insuficiente, con un tímido y tardío incremento de las plazas MIR de MFyC en nuestra comunidad. Y sin mejoras en las condiciones laborales y la equiparación del sueldo con el resto de España, seguirán emi-

grando fuera más del 40% de los jóvenes médicos de familia en busca de mejores oportunidades. Si hay que cumplir nuevos planes y estrategias necesitamos, primero y ante todo, más Médicos de Familia en los Centros de Salud.

BIBLIOGRAFÍA

1. Tranche S, Martín R, Párraga I y Grupo colaborativo de la Junta Permanente y Directiva de la semFYC. El reto de la pandemia de la COVID-19 para la Atención Primaria. *Rev clin med fam.* 2021; 14:85-92.
2. Salud y Familias impulsa la nueva Estrategia de Atención Primaria en Andalucía. Noticias del Servicio Andaluz de Salud, Consejería de Salud y Familias, Junta de Andalucía; URL: <https://www.juntadeandalucia.es/presidencia/portavoz/salud/164079/ConsejeriadeSaludyFamilias/JesusAguirre/atencionprimaria/estrategia>